

## Le diagnosticaron cáncer, siguió estudiando en medio de la quimio y hoy es profesora



Ingrid Robles ingresó en el listado de egresadas destacadas del Instituto de Educación Superior Tomás Godoy Cruz por inspirar a docentes y estudiantes al obtener su título de profesora en medio de su tratamiento de quimioterapia.

«Tengo 44 años y tres hijos. Comencé a estudiar Profesorado de Educación Primaria en 2014; **entre 2016 y 2017 empecé con problemas de salud: neumonía, dificultades respiratorias, hemorragias y anemia**». A pesar de esto, para ella nunca fue una opción abandonar de la carrera.

Dos años después, en 2019, a Ingrid le diagnostican cáncer de útero: **«Para esta fecha, a**

---

**duras penas estaba cursando los talleres de cuarto; los terminé hacia el final del primer cuatrimestre y me operaron el 27 de julio».**

Luego de atravesar la cirugía –**histerectomía completa**-, fue el turno de la radioterapia y la braquiterapia. «Durante el tratamiento la pasé muy mal, fue terrible... Sin embargo, **saqué las materias que me quedaban para hacer la práctica profesional IV** con mucho esfuerzo, ya que había días en los que no quería salir de la cama», comenta Robles.



## Controles esporádicos y nuevas noticias

La flamante docente se sometió a análisis rigurosos en esos meses venideros. Todo parecía indicar que su salud estaba recuperada. No obstante, los resultados no fueron positivos.

«Cuando creí que estaba sana, me indicaron que realizara un PET -tomografía por emisión de positrones-. **Los resultados indicaron que tenía cáncer en los ganglios linfáticos, en cervical, mediastino, columna, abdomen y pelvis**».

Para entonces, desde el punto de vista académico, Ingrid se encontraba en condiciones de comenzar con su residencia, pero tenía que empezar quimioterapia, única posibilidad de combatir la enfermedad.

En esas condiciones, se aventuró en sus prácticas docentes en medio del tratamiento. «En ese momento hablé con la profesora María de los Ángeles Curri (jefa de formación inicial del instituto Tomás Godoy Cruz) para compartirle mi situación, pero a la vez decirle que no quería dejar mi proceso académico», relató.

## Conexiones remotas, encuentros humanos

La virtualidad significó una excelente oportunidad para que Robles completase este periodo de formación. De hecho, decidió continuar con su camino dentro de la institución educativa por esta novedosa posibilidad: «Al dedicar todo un año para la quimioterapia, pensé que sería terrible desaprovechar el tiempo, así que opté por seguir».

Ingrid enfatizó que la cercanía de docentes del instituto, en especial de la profesora Curri, significó la columna vertebral que sostuvo la última parte de su proceso como estudiante. «Sus mensajes cotidianos para darme ánimo fueron un pilar, un apoyo incondicional,

estoy eternamente agradecida», destacó.

«A veces no quería levantarme de la cama, pero sabía que mis alumnos me esperaban detrás de la pantalla», explicó la nueva profesora en Educación Primaria. «Eso me hacía poner más la atención en la labor que en los malestares propios de la quimio», agregó.

Finalmente, el 5 de noviembre, Ingrid rindió su coloquio final y concluyó su carrera. «A comienzos de año me inscribí en el curso de preceptoría escolar y ya lo finalicé e hice otro acerca de la escritura en nivel superior, que también terminé. Seguiré sacándole el jugo a este tiempo así el año que viene ya estoy curada y trabajando», remató.

Fuente y fotos: Gentileza El Sol